*Apología* de Robert Barclay 8-9 A los clérigos

A cualquier clase de clérigos[1] a cuyas manos puedan llegar estas tesis, pero más en particular a los doctores, profesores y estudiantes de divinidades en las universidades y escuelas de Europa,* y de la Gran Bretaña, sean episcopales,[2] presbiterianos, o cualquier otro, ROBERT BARCLAY, un siervo del Señor Dios, y uno de los que por mofa son llamados cuáqueros,[3] os desea el arrepentimiento no fingido que lleva al reconocimiento de la Verdad.

Amigos:

Os ofrezco las siguientes proposiciones para que al leerlas y considerarlas en el temor del Señor percibáis la Verdad simple y desnuda. La sabiduría del hombre ha hecho la Verdad tan oscura y misteriosa que el mundo está agobiado con el peso de los grandes y extensos tratados fabricados* acerca de ella, y cuyos vacíos comentarios y controversias la han hecho cien veces más oscura y compleja de lo que es. La erudición preclara (según es considerada) — *es decir*, vuestra Teología Escolástica, requiere casi toda una vida de estudio para aprenderla; pero no acerca a nadie ni un ápice a Dios, ni le hace menos malo, ni más recto de lo que era. Por esto Dios ha desechado* a los entendidos y sabios[4], y a los disputadores de este mundo. Más bien, Dios ha escogido para publicar su Verdad pura y desnuda a unos pocos instrumentos despreciables e incultos (en cuanto a su falta de letras[5]), como lo hizo con los pescadores de antaño, usándolos para liberar la Verdad de las brumas y nieblas con que la han encubierto los *clérigos* que quieren que la gente[6] los admire y los mantenga. Dios ha escogido a varios para dar a conocer estas cosas, y yo también he recibido una medida de la gracia para proclamar el mismo Evangelio, por lo tanto me pareció bien, según mi deber, ofreceros estas proposiciones. Aunque breves, aún así son de peso y abarcan mucho; declaran el verdadero fundamento del conocimiento, especialmente de aquel conocimiento que guía a la vida eterna. Aquí se testifica del mismo, y tal testimonio se deja a la Luz de Cristo en todas vuestras conciencias.

Adiós.
R. B.

Fuente: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity*, (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) pp. 8-9; y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676).

---

[1] En latín se añade *totius Christiani orbis*, "de todo el mundo cristiano"
[2] latín *pontificiis sive prostentantibus,* "pontificios y protestantes"
[3] Esta frase no aparece en el latín. La palabra "cuáquero" que hoy en día se usa como equivalente a Amigo (miembro de la Sociedad Religiosa de los Amigos) se deriva de la palabra "*Quaker*" que en inglés quiere decir temblador, basado en el verbo "*to quake*," temblar. En los primeros días de la Sociedad, fue mote de desprecio. Aunque no sabemos exactamente cómo empezó a usarse, existe una anécdota famosa de que George Fox le dijo a un juez que debía temblar ante el poder de Dios, y el juez contestó, "Yo no soy temblador."
[4] 1 Corintios 1:19
[5] latín: *literaturam Scholasticam,* "literatura escolastica" En inglés, se refiere a gente analfabeta; en latín, a gente sin entrenamiento teológico. Aquí tenemos un buen ejemplo de cómo Barclay ajusta su texto para públicos distintos.
[6] latín: *plebecula*, "plebe, chusma"